

Presidentes latinoamericanos en el Foro Social Mundial

Emir Sader | Carta Maior

El día 29, un acto reunirá a Evo Morales, Fernando Lugo, Rafael Correa, Hugo Chávez y Lula, en Belén. El encuentro expresa el estadio actual de lucha antineoliberal y es un llamado al FSM para que vuelva a articular fuerzas de resistencia social en la esfera política, lugar donde tiene lugar la disputa hegemónica, que, a partir de la crisis contemporánea, se vuelve central.

El momento mas importante del FSM de Belén do Pará terminará siendo el acto del día 29, en el Hangar, que contará con la presencia de Evo Morales, Fernando Lugo, Rafael Correa, Hugo Chávez y Lula – presidentes latinoamericanos que construyen, de distintas maneras, modelos alternativos al neoliberalismo. Es una presencia inevitable, que marca como América Latina se transformó, de "paraíso del neoliberalismo" en su eje mas débil, donde se comenzó a construir, efectivamente, el "otro mundo posible" por el que lucha el Foro Social Mundial.

En su inicio, el FSM se limitaba expresamente la relación entre gobernantes – así como a los partidos. La presencia de presidentes como Lula y Hugo Chávez, por ejemplo, se realizaba mediante actividades paralelas. Era todavía el momento del protagonismo de los movimientos sociales en la lucha de resistencia al neoliberalismo. El primer FSM se realizó en enero del 2001, en Porto Alegre. El primer gobierno progresista latinoamericano, el de Hugo Chávez, había sido electo en 1998 y sobrevivía, solitariamente, bajo una fuerte ofensiva derechista. Fue a lo largo de esta década que fueron electos Lula, Tabaré, Kirchner, Evo, Rafael Correa, Lugo – que representaron el pasaje de la lucha antineoliberal a su período actual, caracterizado por la lucha por una hegemonía alternativa, por la construcción de modelos de superación del neoliberalismo.

La fundación del Movimiento al Socialismo (MAS) boliviano fue un momento determinante en la lucha por "un otro mundo posible", porque revelaba, de forma explícita, la comprensión de que solamente rearticulando la lucha social con la lucha política, sería posible dar inicio a la construcción de alternativas al neoliberalismo. Las fuerzas sociales que tuvieron esa comprensión, cada una a su manera, pudieron pasar a la fase actual, mientras que las otras perdieron peso, se aislaron, al permanecer en una actitud apenas de resistencia.

Desde el último FSM realizado en Brasil, en el 2005, los procesos de integración regional avanzaron, surgieron nuevos gobiernos progresistas, mientras el FSM fue quedando reducido a la realización de los foros mundiales y regionales, sin propuestas frente a la crisis neoliberal, a las guerras imperiales, sin vincularse a los procesos – como los latinoamericanos – que efectivamente comenzaron la construcción de alternativas al neoliberalismo.

La presencia de los cinco presidentes en Belén expresa el estadio actual de lucha antineoliberal y es un llamado al FSM para que vuelva a articular fuerzas de resistencia social en la esfera política, aquella de la disputa hegemónica, que se vuelve central a partir de la crisis contemporánea, del fin del gobierno Bush y de los avances del post-neoliberalismo concentrados hoy en la América Latina.

El acto del día 29 expresa la fuerza actual de la lucha por "un otro mundo posible" en el plano político, que junto a la lucha de los movimientos sociales y de las otras fuerzas políticas y culturales, son llamadas a desempeñar un papel permanente y decisivo en la lucha antineoliberal. Se plantea para el FSM y las fuerzas que lo componen un dilema esencial: permanecer en la intranscendencia del intercambio de experiencias cada uno o dos años, o avanzar en la construcción de alternativas. La lucha antineoliberal seguirá adelante y será tanto o más fuerte, cuanto más el FSM se acople a las formas realmente existentes de construcción del "otro mundo posible".